



Das Fremde, das Eigene, das Andere. Die Inszenierung kultureller und geschlechtlicher Identität in Lateinamerika, de Karl Hölz. Berlin: Erich Schmidt Verlag, 1998.

La larga tradición de los estudios hispánicos y latinoamericanos en Alemania ha dado origen a un gran número de aportaciones académicas a la historia y al análisis crítico de las literaturas de esos países. La fascinación europea por las culturas de América podría resumirse en los conceptos que forman el título del libro de Karl Hölz: “Lo extraño, lo propio, lo otro,” conceptos que representan temáticas ampliamente investigadas en la segunda mitad del siglo XX. Por otro lado, el subtítulo del libro de Karl Hölz nos ofrece la primera pista para colocar este estudio dentro de los enfoques poscolonial, intercultural y genérico: “La puesta en escena de la identidad cultural y genérica en Latinoamérica.”

En el prefacio el autor define la historia cultural de Latinoamérica como marcada por diferenciaciones políticas, religiosas, sociales y étnicas y, además, por la imposición de discursos específicos de los géneros. De manera especial, este último aspecto es el que da la pauta de los análisis propuestos en el libro, pues pone en relieve un resultado sorprendente de sus análisis, a saber que “el discurso colonial se caracteriza por el hecho de que la tesis eurocentrista de superioridad se apoya en los paradigmas valorativos de lo masculino y lo femenino” (8). La transición de la colonia a las historias nacionales no ha eliminado este hecho que sobrevive, según el autor, hasta en las culturas mestizadas de la modernidad, donde las estructuras de poder están basadas en legitimaciones de carácter sexual.

Este razonamiento da origen a varios objetivos del estudio, donde se combinan metodológicamente algunos planteamientos culturales y genéricos: 1) La percepción, en textos literarios, de la alteridad cultural y genérica y la definición del tipo de actos de interpretación, exclusión o delimitación a través de los cuales se construye esa

alteridad discursiva. 2) Aplicación de la metodología de los *Gender Studies* en la lectura de los textos ficcionales y no ficcionales que se analizan en el libro. 3) Contribución al conocimiento de la literatura latinoamericana en el mundo germanohablante, tomando en consideración las áreas hacia las cuales la latinoamericanística alemana tenía que orientar sus investigaciones.

Al seguir las consideraciones programáticas de su libro, el autor Karl Hölz ofrece nuevas lecturas de obras representativas de épocas cruciales en la historia latinoamericana. El capítulo I ofrece una visión general de “Los territorios de lo ajeno representado en los estereotipos de lo femenino.” Hölz descubre la conocida oposición de los estereotipos femeninos y masculinos, la feminización del continente americano y la ideología machista del conquistador no sólo durante los siglos coloniales y en el siglo XIX poscolonial, sino también en muchas obras del siglo XX. Pero en el siglo pasado también empieza el cuestionamiento y el análisis crítico de todos esos discursos; al respecto, el autor comenta la reinterpretación de la historia colonial en *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz, en *El arpa y la lira* de Alejo Carpentier, *Los perros del paraíso* de Abel Posse, *La mujer habitada* de Gioconda Belli, *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez y *Domar a la divina garza* de Sergio Pitol. Con este inicio del libro quedan trazados, según Hölz, “el inicio y el fin de la partida colonial hacia el extranjero. A partir de entonces, había que emprender el camino en el cual el encuentro con lo extraño llegaría a ser la aventura hermenéutica de lo incierto. Civilización y barbarie, lo propio y lo ajeno, lo masculino y lo femenino formarían las marcas del camino hasta que se perderían en el espacio sin contornos de las transgresiones fronterizas” (36).

En el capítulo II, el autor recuerda las imágenes que se inventaron respecto a las Indias y traza “el mapamundi colonial de los géneros.” No le resulta difícil encontrar la tradición cristiana del medievo en el discurso sobre los territorios conquistados y sus habitantes: la misoginia, el paraíso de los deseos suprimidos y, por consecuencia, el histórico sufrimiento de la mujer. Cita a muchos autores de la época colonial quienes relataron los abusos cometidos por los españoles con el fin de someter a las mujeres indígenas sexual, lingüística e intelectualmente. La independencia no trajo consigo una liberación inmediata de los valores y las costumbres impuestos por los colonizadores. El autor logra, en el capítulo III intitulado “Conciencia nacional y herencia colonial en México. Retratos patrióticos de héroes entre naturaleza e historia,” una buena descripción de la época de transición durante el siglo XIX. Encuentra “la supervivencia de las jerarquías” (84) no sólo en algunos pensadores patriotas como Guillermo Prieto e Ignacio Altamirano, sino también en varias obras literarias de la época: “Tanto los indígenas como las mujeres no se consideran dignos o capaces de asumir la sucesión responsable de la colonia en la situación independentista” (102). Las obras que analiza Karl Hölz para probar estas posiciones ideológicas son la novela *La condesa de Peña Aranda* de Ramón Isaac Alcaraz (1844), la pieza teatral *Muñoz, visitador de México* de Ignacio Rodríguez Galván (1838), el cuento *Netzula* de José María Lacunza (1838) y la novela *La Mestiza* de Eligio Ancona (1861), y en su estudio de estas obras se observa con claridad que Karl Hölz ya se había

ocupado intensamente del ideario del siglo XIX mexicano en publicaciones anteriores. El autor cree poder observar en obras del siglo XIX algunos cambios fundamentales en los papeles que asumen los protagonistas, pues existen casos donde señala la presencia de a) lo masculino en el sujeto femenino y b) lo femenino en el hombre; como ejemplos le sirven *El Zarco* de Altamirano (1900, póstumo) y *Profecía de Guatimoc* de Ignacio Rodríguez Galván (1839). Sin embargo, también detecta un paralelismo entre la exclusión de la mujer y del indígena como individuos históricos en la época poscolonial. Patriotismo y paternalismo se unen en la definición de la nueva literatura nacional.

La segunda parte del libro (capítulos IV al VII) se dedica al análisis de construcciones discursivas en obras importantes de autores latinoamericanos del siglo XX. El capítulo IV, intitulado “Almas salvajes en un mundo femenino,” analiza la “invención patriarcal” del llano en *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos (1929). “Visiones masculinas de los trópicos” es el título del capítulo V, donde se tematizan el indigenismo y el exotismo contenidos en la obra dramática *Trópico* de Mauricio Magdaleno (1933). Los temas del capítulo VI son “El mito de lo extraño y de lo femenino” y “El orden de las culturas y de los géneros,” que se ejemplifican en *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier (1953). La novela de Carlos Fuentes *La muerte de Artemio Cruz* (1962), considerada una novela histórica moderna sobre la Revolución Mexicana, es presentada en el capítulo VII como “Utopía política en un mundo andrógino.”

El objetivo principal del estudio de Hölz consiste en demostrar que el antagonismo entre los elementos masculinos y femeninos determinan la construcción de la literatura latinoamericana. Este fenómeno no sólo se observa en obras ejemplares del siglo XIX, sino que sigue presente durante gran parte del siglo XX. No todos los lectores —en el sentido genérico— querrán adoptar el enfoque hermenéutico del autor en la lectura de los textos mencionados, pero no hay duda de que sus cuestionamientos de las ideologías que se encuentran presentes en las obras comentadas arrojan una nueva luz a una parte del canon de la literatura latinoamericana. Karl Hölz no es el único crítico que utiliza las contribuciones del análisis del discurso, del poscolonialismo y de la teoría literaria feminista para una relectura de esas obras; existe un buen número de especialistas en México y en otros países de América Latina quienes compararán con interés sus propios resultados de investigación con los de Hölz en lo que concierne a la puesta en escena de la identidad cultural y genérica en este continente. En este sentido, resulta estimulante la lectura del libro comentado, ya que toda nueva perspectiva contribuye a un cambio de horizonte.

DIETRICH RALL

Universidad Nacional Autónoma de México